

ARTÍCULO 1.3

La forma política del Estado español es la Monarquía parlamentaria.

Desde la Edad Media hasta hoy, sólo ha habido dos períodos en los que España o el conjunto de territorios que la conforman actualmente no se han definido como una monarquía: la I República (1873-1974) y la II República (1931-1936).

La monarquía ha sido la forma política predominante en la historia del país, con reyes de todo tipo y de diferentes familias: desde los Trastámara hasta los Borbones pasando por los Austrias o los Saboya.

Los dos momentos en los que se instauraron sendas repúblicas lo fueron porque no quedó otra alternativa ante el vacío de poder dejado por los reyes salientes, que decidieron abdicar de sus puestos (Amadeo de Saboya el 11 de febrero de 1873 y Alfonso XIII el 13 de abril de 1931).

La reinstauración de la monarquía actual se llevó a cabo durante la dictadura franquista. En 1947 se aprobó la "Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado", mediante la cual España se convertía en un reino, pero sin rey, y ostentando Franco la jefatura del Estado. Veintidós años después, en 1969, la "Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado" permitió a Juan Carlos de Borbón "heredar" de Franco la jefatura del Estado.

Una vez muerto Franco, Juan Carlos I "pilotó" la Transición hacia la democracia pero, al contrario que en otros países como Italia (1946) o Grecia (1974), no hubo un referéndum sobre la forma de estado (monarquía o república). En cambio, este artículo de la Constitución refrendó implícitamente a Juan Carlos y a sus herederos como reyes de España. Fue la "trampa" jurídica por la que la Monarquía se instauró democráticamente; y con el adjetivo de "parlamentaria" se neutralizaron los poderes del monarca.

De manera general reconocemos al rey y, por tanto, a la monarquía como una figura neutral y representativa del país, que es importante en las relaciones con otras naciones y un seguro al estar al mando de las Fuerzas Armadas. También puede intervenir de manera institucional en asuntos o casos extremos (Declaración Unilateral de Independencia de Cataluña).

Sin embargo, consideramos que un sistema de gobierno republicano podría ser igual de válido siempre que el representante o Jefe del Estado fuese un representante neutral con las mismas atribuciones del actual monarca.

Creemos que es sospechoso el hecho de que el CIS no haya publicado ninguna encuesta al respecto de la monarquía desde hace tres años. Por lo tanto, es posible que la población más joven se posicionara a favor de la República.

En caso de República proponemos que el futuro Jefe del Estado podría elegirse a través de una votación ciudadana entre varios candidatos y en una segunda vuelta las Cortes Generales decidirían entre los más votados.

La Jefatura del Estado sería bicéfala y paritaria, un hombre y una mujer no relacionados con la política. Podrían ser personas influyentes de nuestro país: deportistas, cantantes, actores, científicos, intelectuales, escritores, etc.

Susana A., Leyre P., Ana P., Cecilia M., Silvia H. y Marta M. (3º ESO C/D).